

Jason Henderson  
Zoe Costa Rica  
110605

## EL DÍA DEL SEÑOR parte 1

Hoy voy a comenzar una nueva serie de enseñanzas sobre el tema "EL DÍA DEL SEÑOR". Como ustedes ya saben, este es un tema que invita a muchas ideas e imaginaciones. Muchos cristianos tienen interés en este tema, pero, en mi opinión, por razones muy equivocadas. Voy a comenzar desde el principio y a tratar de ver con ustedes, qué es este día en la mente de Dios, qué tipo de día es, cuándo y cómo viene, etc. Luego, vamos a mirar varios versículos que hablan de este día, con la esperanza de que podamos ver más claramente lo que la Biblia está diciéndonos.

Hay muchos lugares en la Biblia que hablan del día del Señor, tanto en el Antiguo Testamento como en el Nuevo. Usualmente, cuando llegamos a una escritura que habla de este día, inmediatamente le agregamos al versículo nuestros conceptos naturales que ya entendemos acerca de los días naturales. Tan pronto como vemos la palabra "día", pensamos en un periodo de tiempo, en un día de veinticuatro horas que todavía no ha venido.

Por ejemplo, déjenme leer un versículo.

**Hechos 17:31**, *"Porque El ha establecido un día en el cual juzgará al mundo en justicia, ~~por medio de un Hombre~~ (en griego: EN un hombre) a quien El ha designado, habiendo presentado pruebas a todos los hombres cuando Lo resucitó de entre los muertos."*

Con este versículo, y otros parecidos, sería muy fácil creer que este día, del cual Pablo habla, es un tiempo en el futuro en el que Dios va a hacer algo que no ha hecho aún. Especialmente, cuando traducimos este versículo como si dijera: "...por medio de un Hombre", en vez de: "...en un Hombre". Si este fuera el único versículo que hablara de este día, quizás tendría sentido interpretar el día del Señor como un periodo del tiempo. Sin embargo, hay muchos otros versículos que hablan de este día de manera muy diferente. Por ejemplo:

**1 Tesalonicenses 5:5**, *"Todos ustedes son hijos de la luz e hijos del día".*

**1 Tesalonicenses 5:8**, *"Pero puesto que nosotros somos del día, seamos sobrios."*

**2 Pedro 1:19**, *"Y así tenemos la palabra profética más segura, a la cual ustedes hacen bien en prestar atención como a una lámpara que brilla en el lugar oscuro, hasta que el día despunte y el lucero de la mañana aparezca en sus corazones".*

Mi punto al mostrarles estos versículos, es demostrar que necesitamos un entendimiento de este día, que sea suficientemente amplio para que tenga sentido en cada versículo que lo describe. Un día natural no calza en todos los versículos. No tiene sentido que nosotros seamos hijos de un periodo de tiempo. No tiene sentido que un día natural amanezca en nuestros corazones.

De hecho, si realmente escudriñáramos toda la Biblia y no sacáramos un versículo aquí o allá solamente, vamos a ver que debemos encontrar un entendimiento del día del Señor que encaje con muchas descripciones diferentes. Por ejemplo, este día es un día de salvación y un día de destrucción, un día de plagas y un día de bendiciones. Es un día que amanece pero que nunca termina. Algunos versículos dicen que este día amanece en Israel, y otros, que amanece en nuestros corazones. Este hace que el sol se sienta avergonzado por el brillo de su luz. Otros versículos dicen que somos hijos del día, que caminamos en el día, que el día brilla del rostro de Jesucristo, que el día viene como un ladrón en la noche. ¿Qué tipo de día es este? Espero que vayamos a ver y a entender.

Hay algo que todos tenemos que tener muy claramente en nuestros corazones para comenzar. Es algo que he mencionado varias veces aquí y que nunca lo oiremos lo suficiente. Me refiero al hecho de que **ninguna cosa natural podría ser la definición o la sustancia de algo que Dios describe en la Biblia. De hecho, las cosas naturales sólo son un reflejo, una sombra.** Las palabras espirituales nunca tienen su definición en cosas naturales, más bien, las cosas naturales (cualquiera que sea) ofrecen un testimonio imperfecto de lo que es la sustancia de la palabra. Otra manera de decirlo sería, las palabras de Dios son definidas por la Palabra que es Cristo, quien es la sustancia de todas las cosas que Dios ha descrito.

Ahora, el problema es que nosotros, sin pensar, nos aproximamos siempre a un versículo con el orden al revés. Es decir, cuando leemos un versículo que describe cualquier cosa, una ciudad, un templo, un reino o un día, para nosotros el cumplimiento y sustancia de esta descripción tiene que ser algo natural, físico; pero NUNCA es así. **No hay NADA natural o físico que sea la sustancia o cumplimiento de lo que Dios ha descrito en la Biblia.**

Acabamos de ver un ejemplo de esto cuando hablamos del reino de Dios. Durante los días de David y Salomón había un reino natural en la tierra, pero en ningún momento durante estos reinos, uno habría podido decir que esto o aquello era la definición y la sustancia del reino de Dios. ¿Por qué? Porque para Dios la sustancia y la definición del reino siempre han sido el gobierno de Cristo sobre las almas que están en Cristo. Entonces, los reinos de David y Salomón provenían de la mente de Dios como testimonio, como cuadro natural, en ningún momento habrían podido cumplir el pensamiento de Dios.

Es igual con todos los aspectos del Antiguo Pacto. El sacerdocio, incluso cuando estaba operando exactamente según el patrón que Dios le dio, nunca fue lo que Dios quería. Los sacrificios, ofrendas, leyes, olores, canciones, lo que sea...NADA era la definición o la sustancia de lo que Dios entendió o quiso. Además, ninguno de los aspectos de la primera creación tampoco podía contener la definición o la sustancia. El pan, por ejemplo, nunca llevó la definición real de comida. Tampoco las palabras: agua, vid, pastor, puerta, vida, novio, luz, camino, etc. Estas palabras, antes de que fueran palabras, eran aspectos del Hijo de Dios y del propósito de Dios en Él. Todas son, solamente, sombras que provienen de la sustancia para testificar, pero la sustancia y el cumplimiento de cada una de estas palabras es la Persona de Cristo. Por eso, cuando Cristo vino, ¿qué dijo?: "YO SOY". Yo soy esto, Yo soy aquello. Yo soy la verdadera agua, pan, puerta, luz, etc. Yo soy el único cumplimiento, la realidad que Dios siempre ha visto y querido. "YO SOY".

Mi punto es: Primero estaba la sustancia como la Persona del Hijo de Dios. Luego fueron creadas varias sombras que reflejaban la sustancia. Las sombras naturales vinieron a partir de la sustancia, copiaban su imagen, pero siempre carecieron de sustancia. **Por lo tanto, es necesidad buscar en el ámbito de las sombras, la definición y la sustancia**

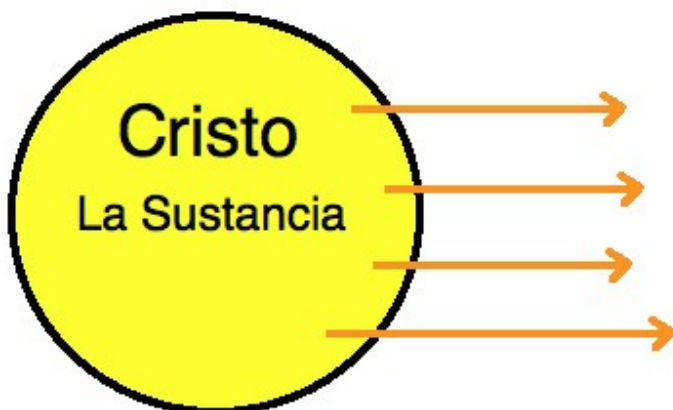
**viviente de algo que Dios ha prometido.** Entendemos esto con algunos conceptos, pero nos cuesta con otros, como "el día".

Cristo entendió esto muy bien cuando caminó en la tierra. Él sabía que estaba pasando por la tierra de las sombras, la tierra de las copias. Él entendió que los Judíos estaban buscando una justicia fuera de la sustancia, esperando un reino en las sombras, protegiendo y amando un templo natural. Por eso, siempre les hablaba en el nivel de la sustancia, o señalaba la sustancia a través de sus parábolas, pero ellos no pudieron, ni quisieron, ver más allá de la sombra. Nosotros tampoco.

**En mi opinión, esta es la razón por la cual nos cuesta tanto entender la Biblia. Porque queremos que Dios hable acerca del mundo de las sombras, el mundo de nuestro primer nacimiento.** Queremos que la sustancia de Sus palabras esté en cosas naturales, eventos naturales, días naturales. Sin embargo, Dios NUNCA habla, principalmente, de nuestro mundo natural, más bien lo UTILIZA (la creación, las palabras, eventos, etc.) para apuntar y testificar de la realidad espiritual que Él siempre ha conocido.

### La Sustancia/Definición que proyecta la sombra

El cumplimiento de todas las palabras espirituales está aquí.



### La Sombra Creada

El cumplimiento de todas las palabras espirituales NUNCA está aquí.



Pero cuando oímos o leemos una palabra en la Biblia (como la palabra día), inmediatamente le agregamos nuestra propia definición y sustancia. Ahora, nuestras definiciones no sólo están equivocadas, sino que también son naturales. Nuestras definiciones siempre carecen de sustancia porque provienen del mundo de las sombras. ¿Me siguen? Nuestras definiciones provienen de lo que fue creado sólo como un cuadro y un testimonio de una realidad.

Vemos ejemplos de esto a lo largo de los cuatro evangelios. En algunos casos un hombre preguntaba a Jesús sobre algo, y Él inmediatamente empezaba a hablar en el nivel de la sustancia, no en el de la sombra. ¡Y nadie le entendía! En una ocasión alguien mencionó el templo físico, y Jesús dijo: "Destruyan este templo, y en tres días lo levantaré". Cristo no cambiaba el tema, pero sí cambiaba (sin advertencia) de las sombras a la sustancia. Era como si Cristo ante la sustancia que era mil veces más real, ni siquiera reconociera las sombras. En otra ocasión un discípulo le dijo: "Rabí, come", y Cristo le respondió: "Yo

*tengo para comer una comida que ustedes no saben".*

En otras ocasiones Cristo comenzaba la conversación hablando en el nivel de la sustancia, y los judíos trataban de entender y contestar en el nivel de las sombras. A una mujer samaritana Cristo le ofreció el agua viva, y ella le contestó: "*Señor, no tienes con qué sacarla, y el pozo es hondo; ¿de dónde, pues, tienes esa agua viva?*" En otra ocasión que les estaba hablando a Sus discípulos les dijo: "*Estén atentos y cuidense de la levadura de los Fariseos y Saduceos. Y ellos discutían entre sí, diciendo: "Lo dice porque no tomamos panes".* Cuando Cristo habló con Nicodemo le dijo: "*En verdad te digo que el que no nace de nuevo no puede ver el reino de Dios*". Y Nicodemo le contestó: "*¿Acaso puede entrar por segunda vez en el vientre de su madre y nacer?*" Esto sucedió una y otra vez, **y pasa con nosotros todavía; ese es mi punto hoy.**

Ahora bien, ¿qué tiene que ver esto con el día del Señor? Espero que sea obvio. Este día, el día del Señor, no es un día natural, ni un periodo de tiempo. Entonces, ¿qué es? **Es la realidad que produjo la sombra de nuestros días naturales.** ¿Me siguen? Es la sustancia a partir de la cual proviene la creación de los días naturales. El día del Señor es la definición original y la última hacia la cual nuestros días naturales testifican y apuntan. Dios siempre ha tenido en Su corazón un entendimiento del amanecer de este día, de la luz de este día que vence la larga noche, y de un pueblo que llega a vivir y a caminar en este día.

Desde antes de la fundación del mundo, Dios decidió darnos un cuadro de este día, y del hecho de que este día reemplazaría una noche de oscuridad. Dios quería darnos una copia, una representación de esta realidad, algo que pudiéramos ver y entender, algo que testificara del día que Él conocía. Hemos hablado antes acerca del hecho de que la noche, fue primero. ¿Se acuerdan? La historia de la creación dice: "*Fue la tarde y fue la mañana, un día*". En la historia de los judíos, las fiestas, días de reposo o cualquier día importante en su calendario, siempre comenzaban al atardecer. Todos los judíos entendían que la noche (o las tinieblas) era primero, y luego la luz. Todo esto era un cuadro de cómo funciona el día del Señor, porque cuando experimentamos la venida del día del Señor entendemos muy bien que la noche, que la oscuridad es primero. Entendemos que el día del Señor amanece y trae fin a la noche, y que nosotros somos hijos del día, hijos de una luz que nunca termina. Me estoy adelantando.

Ahora, el hecho de que los días naturales se repiten una y otra vez y por eso tienen su fin, nos estorba en nuestro entendimiento de este día. Por eso es muy fácil pensar que el cumplimiento o la sustancia también tienen un fin, o se miden por el tiempo. ¡Pero aquí nuestra mente natural nos engaña! La sombra comienza y termina todos los días, no porque el cumplimiento también comienza y termina con el paso del tiempo, sino, como muchas otras sombras de lo primero, porque Dios nos muestra y nos recuerda día tras día acerca de la sustancia. ¿Me siguen?

No es diferente a los sacrificios. En la historia de Israel los sacrificios se repetían todos los días. Había sacrificios de todo tipo a todas horas del día. Ahora nosotros entendemos fácilmente que la repetición de los sacrificios no quiere decir que el cumplimiento (Cristo, el Cordero de Dios), tiene que ofrecerse muchas veces también. De hecho, el autor de Hebreos nos dice que todas las repeticiones apuntaban hacia un solo sacrificio.

**Hebreos 7:27**, "*Que no necesita, como aquellos sumos sacerdotes, ofrecer sacrificios diariamente, primero por sus propios pecados y después por los pecados del pueblo. Porque esto Jesús lo hizo **una vez para siempre**, cuando El mismo se ofreció*".

**Hebreos 9:11-12**, *"Pero cuando Cristo apareció como Sumo Sacerdote de los bienes futuros, a través de un mayor y más perfecto tabernáculo, no hecho con manos, es decir, no de esta creación, entró al Lugar Santísimo **una vez para siempre**, no por medio de la sangre de machos cabríos y de becerros, sino por medio de Su propia sangre, **obteniendo redención eterna**".*

Por alguna razón, fácilmente entendemos que los sacrificios repetidos apuntaban a un solo y eterno sacrificio, pero no podemos creer que los días naturales apunten a un día eterno; que hay un día que llega una vez para siempre.

Es igual con las semillas y las cosechas. Tanto en Israel como en la creación natural, vemos una repetición de esta sombra. Una semilla cae a la tierra y muere, luego vuelve a vivir y lleva su incremento. Bueno, este patrón se repetía en las cosechas de Israel como cuadro del incremento de Cristo. Este patrón sigue hoy en la creación natural, pero es fácil creer y entender que este patrón repetitivo fue creado para apuntar a una sola muerte, sepultura, resurrección y cosecha. Sin embargo, otra vez, por alguna razón no podemos creer que el patrón noche y día natural, testifique de un día sin fin que Dios siempre ha conocido.

Cuando leemos las Escrituras acerca del día del Señor, debe ser obvio que nunca podría ser un día natural. De hecho, las Escrituras lo describen claramente como un día que no tiene fin. Apocalipsis dice:

**Apocalipsis 22:5**, *"Y ya no habrá más noche, y no tendrán necesidad de luz de lámpara ni de luz del sol, porque el Señor Dios los iluminará, y reinarán por los siglos de los siglos".*

También hay tipos y sombras en el libro de Josué de un sol que se levanta, se detiene en el cielo y los enemigos de Dios están derrotados.

**Josué 10:13**, *"Y el sol se detuvo, y la luna se paró, hasta que la nación se vengó de sus enemigos. ¿No está esto escrito en el Libro de Jaser? Y el sol se detuvo en medio del cielo y no se apresuró a ponerse como por un día entero".*

Voy a terminar aquí esta semana; espero que hoy hayamos visto, por lo menos, que el cumplimiento de una palabra o un concepto no puede ser algo natural, no puede ser la sombra. El cumplimiento tiene que ser lo que proyectó la sombra desde el principio. Así es con todos los tipos y sombras que Dios nos dio en el Antiguo Pacto y en la creación natural. Por lo tanto, así es con el día del Señor.